

CUTS RECATA * * MADERAS

LIBERTAD, 2

VITORIA

EL MUSEO DIOCESANO DE VITORIA

La Iglesia católica ha sido siempre inspiradora del ideal artístico; por eso el Arte en todas sus manifestaciones es, puede decirse, exclusivamente cristiano, y en su casi totalidad, cuando no es templo, ha tenido al templo católico por albergue; todas las manifestaciones del Arte, desde las Catacumbas hasta nuestros días, han estado impregnadas de Catolicismo, lo mismo si se considera el asunto que representan, como la Fe que las inspiró y las dádivas y limosnas que las costearon; no hay más que asomarse a un Museo o a cualquiera colección de obras artísticas para convencerse del indiscutible predominio que los asuntos religiosos tienen en las Bellas Artes y no en un momento aislado de la historia, ni en una de las Escuelas en que el Arte está clasificado, sino en todas ellas y en todos los períodos de su desarrollo.

Pero la Iglesia no sólo inspiró el ideal artístico, sino que fué amante conservadora de las obras de Arte; así es que, a pesar de los estragos del tiempo y de las vicisitudes de los pueblos, nuestras Catedrales, nuestras Parroquias, nuestros santuarios y hasta nuestras solitarias ermitas encierran ricos tesoros artísticos que la Iglesia guardó amorosamente como legado santo que encomendó a su custodia la piedad fervorosa de nuestros antepasados.

Timbre de gloria es éste para la Iglesia, la cual por medio de sus leyes y por conducto de sus Prelados nos urge la obligación de estudiar y conocer nuestra riqueza artística para poder, así, más concienzudamente conservarla.

Inspirado en este espíritu, el que fué dignísimo Obispo de esta diócesis y hoy lo es de la de Madrid-Alcalá Ilmo. señor D. Leopoldo Eijo y Garay, al recorrer las iglesias en la santa Visita Pastoral, con la intuición del que es artista por educación y por temperamento, fijó su atención en el caudal artístico que en ellas se encierra, y comprendiendo la inseguridad en que en algunos sitios se encuentran las joyas artísticas, y en otros el ningún lucimiento de las mismas por el alejamiento de las iglesias de los centros de población o por no estar en lugar adecuado para que se puedan admirar como merecen, concibió la idea de crear un Museo diocesano en el que se exhibieran, debidamente clasificados, objetos artísticos pertenecientes a las iglesias, que, sin dejar de ser propiedad de las mismas, sirvieran por una parte de enseñanza, y por otra de noble estímulo y legítima vanagloria de los pueblos a que pertenecieran.

No podía ser otra la finalidad del MUSEO DIOCESANO; las obras de arte religioso que decoran los templos en ninguna parte están mejor que en la Casa de Dios donde los colocó como ex votos la fe y la piedad de las generaciones pasadas, y sustraerlas de la iglesia o capilla donde las puso una alma agradecida para perpetuar la gratitud de una intercesión bienhechora, sería irrespetuoso para con la voluntad de los donantes y hasta para los fieles acostumbrados a elevar sus plegarias ante esas imágenes veneradas; sólo cuando la Iglesia ve en peligro una obra de Arte religioso, bien por estar en trance de deteriorarse, bien porque su excepcional valor la ponga en grave riesgo de ser

objeto de la codicia de los mercaderes del templo, es cuando busca el refugio de un MUSEO DIOCESANO para evitar que nuestro Arte religioso emigre, como por desgracia ha ocurrido alguna vez, para enriquecer Museos extranjeros.

Eso se propuso el Ilmo. Sr. Eijo y Garay, y para llevarlo a cabo designó al que escribe estas líneas que, a falta de conocimientos técnicos, pudo contar con la inestimable colaboración de los nunca bien ponderados pintores de Vitoria Díaz Olano, Amárica, Dublang y Aldecoa, quienes con su notoria competencia artística dirigieron la instalación del Museo, en un local prestado para el caso por el Seminario Conciliar.

Ni por las condiciones del local, ni por el breve tiempo que lleva de existencia, ni, finalmente, por el criterio ya expuesto que es el que ha presidido a su formación, puede esperarse que el MUSEO DIOCESANO cuente con la abundancia de obras de Arte que tal vez suponga el que sólo tenga en cuenta la importancia de la diócesis vascongada; pero sí no en cantidad, al menos en calidad no deja de ser interesante

lo allí reunido; lo mismo en Escultura que en Pintura hay algunos ajemplares con los que podría enorgullecerse cualquier Museo y cuya descripción y análisis exigirían más espacio del que podemos disponer.

Daremos, sin embargo noticia, aunque somera, de las más importantes, empezando por la Escultura y siguiendo el orden de su antigüedad:

Un CRISTO CRUCIFICADO tallado en madera, mayor que de tamaño natural; corresponde al arte románico del siglo XIII y pertenece a la parroquia de Zurbano.

Una Virgen románica del período de transición al gótico; curioso ejemplar, único que conocemos que tiene un Evangelista a los pies; procede de la iglesia de Esquibel.

Otras dos Virgenes de tipo románico, aunque, en nuestro concepto, posteriores a dicha época.

Cinco IMÁGENES RELICARIOS talladas en madera de tamaño natural; (fines del siglo XV o principios del XVI). Son de excepcional importancia y nos inclinamos a creer que deben atribuirse a la escuela de Colonia. Pertenecen a la parroquia de San Vicente de Vitoria. Un grupo escultórico de Cristo crucificado, la Virgen Santísima, la Magdalena y San Juan. Nos parece labor española del siglo XVII y es muy interesante por su ejecución y sobre todo por la brillantez de su policromado. (El fotográfico es reproducción de los relicarios).

Pintura.—La Escuela Flamenca está representada por cuatro trípticos del siglo XVI procedentes de la parroquia de Villamaderne; dos de ellos tienen por asunto el Enterramiento de Cristo, los otros dos la Adoración de los Reyes, los dos asuntos preferidos por la Escuela a que pertenecen; uno de ellos está marcadamente inspirado en el Entierro de Cristo de Quintín Metsys que se conserva en el Museo de Amberes; el más importante de los cuatro es la Adoración de los Reyes de la Escuela de Enrique Blés, que tiene estrecho parentesco con uno de la misma Escuela, existente en el Real Museo de Bruselas y con otro



HOTEL BIARRITZ. - RESTAURANT

Florida, 23

PROPIETARIO: FRANCISCO CALZÓN

Arca, 13

Espaciosas habitaciones para familias :: Grandes salones para bodas y banquetes

Fábrica de Medias y Calcetines en Lana y Algodón

ESPECIALIDAD EN MEDIAS SPORT INGLESAS

DATO, 45

VITORIA

que se conserva en la Sala de Bosch del Museo del Prado; el nuestro no solamente no desmerece de los trípticos aludidos, sino que francamente los supera.

La Escuela Veneciana tiene digna representación en una tabla de Francisco Da Ponte (El Viejo) que por su composición y colorido puede contarse entre las obras maestras del siglo xvi; ¡lástima que el polvo y la humedad hayan causado en el cuadro deterioro irreparable!

Procedente de la ermita de Nuestra Señora del Castillo de Salinas de Léniz hay un San Francisco de Asís que aunque no sea de las mejores obras de su autor, está firmado por el GRECO y es un curioso ejemplar de la Escuela de Toledo.

Finalmente se honra el Museo con una Purísima Concepción de tamaño natural firmada por ALONSO CANO; este artista Sevillano tipo auténtico del Renacimiento, Arquitecto, escultor y pintor, supo fijar en este lienzo una luminosa apoteosis de la Virgen María representada por una niña de admirable belleza, rodeada de resplandores de aurora y de unos angelillos de rosadas encarnaciones; sólo este cuadro bastaría para colocar a Cano entre los mejores pintores de su época; y el

haber sacado de la oscuridad y de las goteras que lenta, pero seguramente iban deteriorando esta joya artística, hace acreedor al Ilmo. señor Eijo, al aplauso y agradecimiento de los amantes de nuestras glorias nacionales; al dirigir nuestras alabanzas al insigne Prelado a quien debe el Obispado de Vitoria la propiedad de este cuadro maravilloso, es de justicia hacer constar que si hoy podemos contemplar los cuadros del Museo Diocesano con la frescura de color que admira a quien los examina, se debe a la pericia de un artista vitoriano, Adrián Aldecoa, que con tanta paciencia como habilidad ha sabido despojarles de la espesa capa de polvo secular que ocultaba en gran parte su belleza.

Si a las joyas artísticas de pintura y escultura ya reseñadas se añaden dos o tres ejemplares de orfebrería sagrada y dos ornamentos sagrados de tapicería y bordados del siglo xvi, quedan inventariados los objetos artísticos que se han reunido en el corto espacio de tiempo que cuenta de existencia el MUSEO DIOCESANO.

JAIME VERÁSTEGUI

JOSÉ DE ROURE



José de Roure

TIEMPO hace, mucho, que mi deseo es hablar de Roure. De él, de Becerro, de Herrán, de Apráiz, de Iradier, de Baráibar, de Eduardo de Velasco, de Arcaya, de Gámbari... no sé de cuántos más. Mayor que mis ansias es el miedo que me abruma de nunca poder realizar ese afán de vitoriano que honrarse quiere rememorando glorias nuestras.

Unas cuartillas, pobres cuartillas que yacen muertas porque la sombra del dolor cayó sobre ellas, pretendieron dibujar la silueta literaria, la de hombre, la de hijo esclarecido de nuestro pueblo, de Pepe Roure. Allí están, arrumbadas, sin que haya cumplido la deuda sacra de hablar del poeta, del amigo, del vitoriano... ¿Querrá Dios que un día pueda proseguir aquel trabajo interrumpido apenas comenzado..?

Hoy la buena voluntad y el empeño de unos excelentes camaradas de cuna y de afición a las letras de molde, encomiéndanme la tarea de recordar al poeta de *Oquendo*, de *La Guitarra de Iparraguirre*, de *Fantasías Vascongadas*, de *Cuentos Madrileños*, de un sin fin de trabajos que, desperdigados, y sin que una mano amiga los recoja, en el olvido se empolvan y mueren en *Blanco y Negro*, en *A B C* en periódicos americanos, en *El Liberal*, en revistas varias, en el imponderable *Gedeón*.

A Roure no le conoció su pueblo. ¡Gran tristeza para quien tanto le quiso!

Separáronle de él azares de la vida. Madrid traíanoslo, de vez en cuando, por las vacaciones estivales o de Pascua y nos lo mostraba por ahí—si el cariño al rincón maternal dejábase libre vagar más por el campo que por las calles,—

un poco *gomoso*, según decíase entonces, con unos cuellos muy altos, irreprochable en el vestir, algo como afectado en su tratar si no se le mostraba franco y confanzudo aquel con quien hablaba.

Sus amigos viejos — las ausencias y el viento del existir ibanlos moviendo y a un lado, u otro llevándolos, — faltábanle muchos; nuevos, acaso no era muy a propósito para hacérselos Roure. Y de ahí que, a las veces, se considerara él, doliéndose amargamente del caso, igual que extranjero en su patria, y que se lamentase de la indiferencia casi hostil con que se le miraba.

Después nos fué más acepto; ya le conocíamos, tenía sus tertulias, sus amistades, renovadas, no pocas, afectuosamente; otras recientes.

Pero ya habían pasado muchos años. Todos los que transcurrieron desde que él, profesor mío de Psicología en el Instituto algunos meses, en los que no le dejé muy grato recuerdo de mis aptitudes filosóficas, hubo de correr a fin de estudiar para *diplomático*, según yo pensaba, de acuerdo con la creencia de que los cuellos altos compaginábanse muy bien con esa altísima profesión; cuántos le fueron precisos para expandir y poner en vuelo las dotes que ya mostrara en la inclita tertulia de Fermín Herrán, un niño aún, leyendo sus *Brumas del Norte*, las de sus épicos escauceos; las de crítico del deporte vasco—*El Chiquito de Madrid*—en *El Liberal*; las de cronista rápido y volandero, que tocaba la actualidad espolvoreándola con los más delicados matices, en el mismo popularísimo diario, así como *El Progreso* y otros; las de humorista intencionado, cáustico y saladísimo—hay que retrotraerse a *El Padre Cobos* para encontrar algo semejante,—del *Gedeón*; las de cuentista tierno, psicólogo de femeniles suavidades, dulce y pu-

Restaurant de Saturnino Fz. de Jáuregui

SUCESOR DE CHUSLA

CHIKUITA, 2

SERVICIO POR CUBIERTO Y A LA CARTA :: AUTO A LAS ESTACIONES DURANTE LAS HORAS DE 11 1/4 A 1 1/2 CON SERVICIO GRATUITO AL RESTAURANT

Vajillas, Cristalerías, Juegos de Café, Té, Chocolate y Postres :- Batería de cocina en hierro fundido en hierro esmaltado, en acero esmaltado, en aluminio y en hierro estañado

Objetos útiles para regalos :: Camas y jergones en varias clases :: Material eléctrico :: Lámparas eléctricas en varias marcas

lido de expresión, de cien publicaciones, regionales y madrileñas, que tuvieron como un honor propagar y difundir la firma acreditadísima de José de Roure; las que mostró acercándose un poco a los ventanales de la política, en la que no creía, siendo secretario particular del Gobernador Civil de Madrid, D. Alberto Aguilera y cargo en el que, observador y curioso de espíritu, recogió montones de datos de gente maleante, aprovechados, con singular donaire, para una novela, *Pablitos*, a la picaresca, que hubiese sido continuación de la serie gloriosa de los Hurtados, de los Quevedos... pues que así lo prometían unos pocos capítulos, sabrosos y desgarrados como el género lo pide, que se publicaron creo que en la *Revista de España*, si mi memoria no es tan infiel como suele sèrmelo.

De eso de la política de Roure, de su política *vitoriana*, entiéndase bien, transcribirse podían unas pocas sustanciosas líneas que, ingenuas y sin adorno alguno, acaso llegaran a despertar la emoción de lo trágico; de lo trágico pueblerino y sin sangre, una de las especies más tremebundas que de esos sentimientos dramáticos se pueden mover en las producciones literarias.

Sea como fuere, Roure, vitorianísimo de corazón, creyente embelesado de los encantos de nuestra llanada; uno de los hombres que mejor sabía tratar con los aldeanos alaveses connaturalizándose al instante con sus gustos, preferencias y carácter; Roure, sencillo, aunque otra cosa pareciese a las gentes, en sus modalidades y tendencias, no fué conocido en Vitoria.

Y ésta, sin duda, débale una reparación.

Ya el viejo *Ateneo*, más olvidado de lo que debiera estarlo, porque sobre llenar un fin de cultura significa tanto, por lo menos, añadiéndole el historial que encierra! como cualquiera de las muchas Sociedades que por ahí pululan y a las que prestamos nuestro afecto y nuestros óbolos; ya esa benemérita entidad tiene acordado pedir a la representación popular vitoriana que un día, uno en que se pueda hacerlo, sean traídos de Madrid los restos del ilustre escritor.

Sin ruido, sin ostentación, sin casi gasto alguno..., a que yazgan junto a los muy queridos de la madre del poeta, a quien él adoró; junto a los de su padre el glorioso D. Jerónimo, al que Vitoria y su Facultad médica deben un homenaje de respetuoso cariño; junto al Zadorra de Arriaga, por cuyas orillas él se paseó tantas veces... soñando.

Sí, tenemos que contarle entre los nuestros, entre los *vivientes* de nuestra sin igual Santa Isabel, al pobre Pepe Roure que merecía mejor suerte de la que logró. Tenemos que arrancarlo de aquella necrópolis madrileña donde, en una tarde lluviosa de Marzo—años después, en el mismo día, perdimos también a nuestro gran amador Eduardo Dato—embutimos, esta es la palabra, al humorista insigne en un estrecho nicho para llegar al cual nos fué preciso ir de aquí para allá, no poco espacio, por aquellos desolados senderos de la muerte, con lindes de cruces cobijadoras de lo que fué y cercas de tapial que separan dos mundos.

Sí, tenemos que cumplir ese deber.

Porque Roure es un poeta delicadísimo, exquisito; alma muy sensible hízola vibrar en cuanto la más pequeña impresión llamó a sus puertas para que asomara a la vida del arte. Y fué, además un humorista formidable de los que como dioses mayores de nuestra literatura se pueden contar, no muy sobrada de ellos; y cuentista excelente, dentro, en especial, del género que cultivó, de su género, lleno de ternura, de blandeza atraedora y suave, de encantadores meandros de un sol tibio, apacible, dulcemente otoñal; y tiene acentos titánicos en algunas estrofas de sus ensayos de épica; y dulces nostalgias, melancólicas, como neblinas y empapadas en nuestro *orbajo* cuando llora recuerdos idos del sacro solar vasco.

De todo esto le sobra a Pepe Roure... ¡Ay, si no le hubiese sobrado, también, el don hermoso de la hermosa pereza, prenda divina en el cielo del arte, hija del desengaño y de la desilusión, enemiga de la vanidad, amparadora dulce del pensamiento que vuela y crea, en él mismo, en el aire, algo, mucho, que tal vez vale más, para el creador nunca satisfecho de su obra, que lo creado y transcrito al papel, al libro que se publica y corre...

¡La pereza...! La pereza podíale a Roure; casi todo lo que escribió hízolo porque imponíanselo la dura ley del vivir, porque tenía que hacerlo.

Pero lo que nos dejó—y es pena que no se muestre reunido y formando un todo homogéneo y uno,—lo que nos dejó es de superior calidad. Yo no sé si Alava ha tenido nunca un escritor mejor, más completo...; si hemos tenido un literato, así, literato propiamente dicho, que escribiese tan bien como Pepe Roure escribió: intención, gracia, cultura, delicadeza, exquisitez en el pensar y en el decir, talento clarísimo, conocimiento de los hombres... Faltóle vida para haber hecho más, mucho más y con calma, en el reposo de una existencia feliz que acaso no habría alcanzado nunca. Faltóle fe en sí mismo. Le fué preciso, sin duda, en esa doble visión que del mundo tenía, mirar el lado burlón de las cosas, que ello enseña no poco y las grandes obras del humorismo se matizan; también dejarse llevar, sólo y sin trabas, por el espacio luminoso y riente, de inevitables ensueños a que le guiaba potente su imaginación de poeta y su alma de infantiles ternezas.

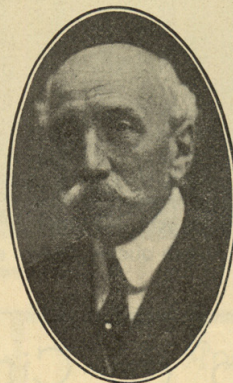
Gran literato, vitoriano amantísimo de su pueblo, honorador de él, ¿qué más le pedimos...? ¡Pobre Pepe Roure!

HERMINIO MADINAVEITIA.

Julio, 8, Vitoria.

DATO

A D. Dámaso Villanueva



D. EDUARDO DATO

—Quiero que firme Vd. tres cuartillas hablando de Dato, para el número que preparamos de VITORIA...

Como eco de otros tiempos que llegaba a mi rincón de apartamiento, fué su invitación cordial, mi querido Villanueva.

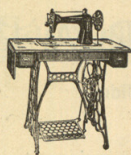
A él trajo su voz amiga el recuerdo de días, quizás muy próximos aún en el recordar de las hojas del calendario, pero esfumados ya en mi vivir de renunciación, que los aleja; los aleja y los borra.

Aquellos días de lucha, de ilusiones, plenos de luz y de juventud y de esperanzas, en que, saliendo de campos harto diferentes, Vd. y yo llegábamos a las puertas del templo en que sólo se rendía un culto: el de Vitoria.

Y como Sumo Pontífice de esa religión ciudadana, surgió un hombre ante el que nos descubrimos todos, acallando nuestras querellas y ofrendando nuestros amores: Dato.

Por eso el calofrío de emoción que corrió por nuestro breve diálogo del pasado lunes.

—Tres cuartillas de Dato, para nuestro VITORIA...



Las mejores máquinas para coser a los precios más económicos y con la mayor garantía

Lanzaderas, Accesorios y piezas de recambio

REPARACION DE MAQUINAS DE TODOS SISTEMAS, ANTIGUAS Y MODERNAS

SERVANDO GONZALEZ San Francisco, 16

Dato...Vitoria...Es para lo único que no sabrá jamás negarse mi firma.

**

Había sido Ministro. Era Alcalde de Madrid. Iba a presidir aquellas Cortes, cuya elección se preparaba...

Aquí, en Vitoria, ansias de resurgir, de detener la carcoma que a la sombra de funestas politiquillas, iba invadiendo nuestra vida: nobles afanes de salvar a nuestro pueblo bien amado; desinteresados impulsos de inyectar nueva jugosa savia en la tierra alavesa, hicieron elevar el pensamiento a quien por encima de todos, pudiera representarnos en el Congreso: Dato.

Comenzaron los trabajos electorales; el entusiasmo se desbordaba en líricos cantos; se chocó con algo que ha sido siempre deshonor del sufragio; se desistió de su candidatura; y hasta Dato llegaron las impurezas de la realidad llevándole un desengaño frío, cruel, amargo..

Y aquel político que lo era todo y lo tenía todo; que nada podía recibir y que en cambio podía dar sin tasa; al que llegaban en súplicas de aceptación distritos con actas impolutas; cuyo pensamiento estaba embargado por ingentes problemas nacionales, desahogaba una noche su pena en íntimo coloquio ante dos vitorianos, que no sabían como disculpar a su pueblo.

Pepe Roure, aquel malogrado y no bastante llorado Pepe Roure, y yo, oíamos a Dato, olvidarse de su posición, de sus triunfos, de su gloria para añorar nuestra representación:

—Con el afán que yo tengo de servir a Vitoria...

Decía en deo de reproche, que bien pronto borró su pasión por esta adorada cuna de su madre.

**

Pasaron años. La figura de Dato creció y creció, por su valer indiscutible. Llegó a la cima. Era Presidente del Consejo, jefe de un partido, columna del Trono. De nuevo Vitoria volvió a él la vista. ¿Egoísmo?... ¿Remordimiento?... Tímidamente, con miedo, se le pidió su nombre, Dato, olvidando aquel desengaño, se apresuró a ofrecerlo, sin otra condición que la de ser el Diputado de todos.

Y lo fué.

**

8-III-914. 21-X-915. 8-III-921.

El 8 de Marzo de 1914 Vitoria le entregó su acta.

El 21 de Octubre de 1915 le entregó su alma, en explosión inenarrable de gratitud, de que usted, amigo Villanueva, fué actor, más que testigo.

El 8 de Marzo de 1921 el

sol se escondió para no iluminar el más abominable de los crímenes, y su trágica muerte, cruel para el país, gloriosa para él «como no mucho tiempo antes dijera el mismo Dato ante la estatua de Canalejas», cerró el paréntesis de vida próspera, fuerte, robusta de Vitoria.

Fué un sueño de siete años.

Las flores frescas y lozanas las gozamos en búcaros para encanto y perfume; solo sus pétalos secos y marchitos los guardamos entre las hojas de un libro.

Así los siete años del Vitoria de Dato están muy vivos para inscribirlos en la historia.

Hemos de tenerlos aún grabados en el corazón.

Del sueño rosa, nos despertó el ahogo de la pesadilla sangrienta.

Meditemos según frase del ilustre Bergamín, en el dolor que nos causó, en el camino que nos trazó y en el aliento que debe infundirnos.

**

En un claroscuro poéticamente melancólico de nuestra Florida, podremos muy pronto rezar con unción oraciones de gratitud ante el busto de Dato.

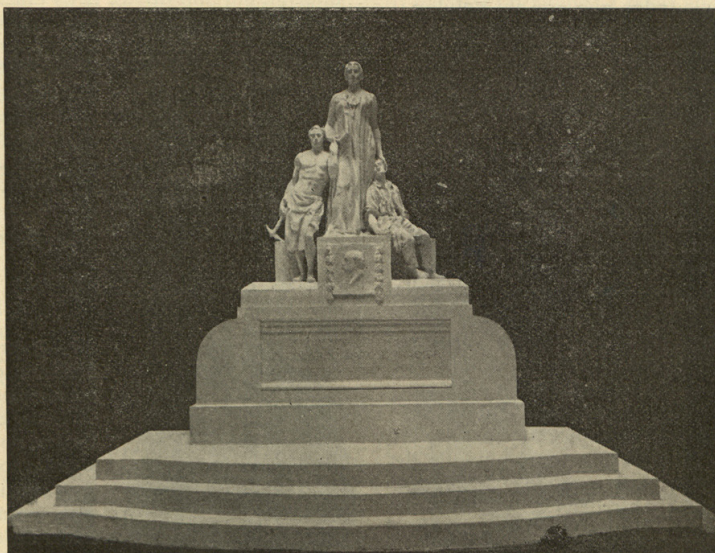
Y cuando cumplido este deber vitoriano, alcemos la vista a la artística alegoría de Benlliure, aquellas recias figuras de dos obreros, encarnación de la política social de Dato, traerán a nuestra memoria lo que él escribiera en uno de sus últimos trabajos de la *Revista de Legislación* hablando de *El nuevo programa mínimo de la Internacional*.

«Entre las aspiraciones obreras, hay una que no es económica, ni jurídica, sino de humanidad y por ello más transcendental; me refiero a la consideración debida al obrero, al respeto de su dignidad personal, a la alta estimación que todos, y singularmente los patronos, los empresarios y los jefes de taller, deben hacer de las clases trabajadoras, a quienes no se puede tratar como seres inferiores, sino como a hom-

bres que sienten y tienen conciencia de su propia dignidad. La paz social impone una compenetración de todas las clases y una política noble y generosa de mutuo auxilio, de recíproca estimación, de verdadera fraternidad».

En el ambiente dulce y sereno del Monumento flotará ese anhelo constante, aspiración generosa de Dato a la paz social, con el que un día abrió las puertas de la legislación española a los derechos proletarios, otro salvó a la patria con una sola palabra: *Neutralidad*, y siempre tuvo en su corazón aquella máxima del Santo Padre: *In omnibus charitas*. Siempre, siempre caridad y amor.

G. ELÍO.



MONUMENTO QUE SE ERIGIRA EN VITORIA A D. EDUARDO DATO
(Escultor Mariano Benlliure)

Julio, 1924.

Sobrino de Cipriano Martínez

Almacenes de Paños y Novedades

Constitución, 4 = Herrería, 7 y 9

::: VITORIA :::

TELÉFONO, 349

CONFITERIA Y PASTELERIA "EL BUEN GUSTO"

JULIÁN RUIZ DE LARRÍNAGA

Dato, núm. 11 : : VITORIA : : Teléfono, 819

VIVIR DE NUEVO

Para la Revista VITORIA

—¿No me dará un vaso de agua del pozo?, pidió una mujer, desde la verja.

—El pozo está seco, contestó el hortelano, que tomaba la fresca, sentado a la vera del portal.

—Señor José Manuel, no hay agua más afamada en el país que la del pozo suyo y yo sé que nunca se la ha negado a nadie. ¿Me va usted a negar un triste vaso?

—Tuvo su fama. También yo fui joven. De las glorias nos quedan las memorias. Aquí hubo agua, dice el pozo mío. Huerta fui, le responde el erial.

—Pero si te quedan las memorias, José Manuel, ¿me negarás el agua a mí?, dijo la mujer levantándose el velo.

—Se levantó José Manuel, inciertamente, recordando en la lejanía la voz misma que acababa de oír.

—¡Carolina! ¡Por estas tierras! Entra, entra. Siéntate. ¡Tantos años!

—Treinta y dos desde que dejaste nuestro pueblo. Veintisiete desde que me casé.

—Ya supe.

—Rompí contigo porque comprendí que tenías que correr mundo. Aún te esperé cinco años. Y ahora vengo a casar a mi hija, Mari Juana, la mayor. También Elisa tiene novio. Antonio, el primogénito, muy formal, está ya con una hija. Perico no tardará en formalizarse. Y, ¿no sabes que ahora tengo un diablillo de seis años? Nació cuando llevaba ya catorce, sin tener hijos. También he seguido tus andanzas. Cada dos o tres años me llegaban noticias tuyas. Ya sé que estás solo, pero que no eres egoísta.

—Háblame de tus hijos.

—De Antonio no te puedo hablar mucho. Fué siempre serio y estudioso. Es la formalidad, en persona. No te digo que sea muy listo. Venía de la Universidad desesperado y me decía: «mamá, no puedo entender esto». Yo tenía que leerle los libros para explicarle lo que decían. Entretanto Mari Juana, que es casi de su edad, tenía ya novio. El hijo de don Norberto, tu vecino. Pero figúrate que cuando en-

tró en relaciones con Mari Juana nos enteramos de que estaba liado con una zuripanta. Rompimos el noviazgo, pero la chica se nos enfermó, como la princesa de Rubén. La llevamos al mar. Nada. A la montaña. Seguía lo mismo. Al extranjero. Se nos moría de tristeza. Decidí enterarme completamente de lo que hubiera, porque el hijo de don Norberto me había parecido un infeliz. La zuripanta resultó un marimacho que tenía acobardado al chico. Yo misma rompí el lío, con dos mil pesetas que la dí, y un silletazo cuando me vino a pedir más. Pero con Perico no he podido. Le gustan el juego, el vino y las mujeres perdidas. Por lo demás, un angel. Yo tengo dicho que un día de estos se convierte, y ni Raimundo Lulio. De Elisa no te digo nada. Ella se ríe de su novio, le parece un infeliz porque le escribe versos. A mí no me parece que sean tan infelices los que escriben versos. Se me figura que también ellos se ríen de sí mismos. Yo le digo a Elisa que rompa con el poeta. Ella me dice que no hay mal en ello y se echa a reír. La chica es fuerte. Pero a mí me parecen más fáciles de entender los libros de medicina que los poetas. El nene estará aún en la playa. Quiero decir que todavía no ha vuelto al pueblo. Ahora se estará acostando. Rezaré por su papá y mamá. Es el más listo de todos. Cuando le veo venir desde la ventana donde coso me parece que yo soy sus pierrecitas, tan elásticas al subir la escalera y que también soy las escaleras y recibo su peso, que es el de una pelota que da brinco y sigue subiendo. Así son los ojos de Elisa cuando el novio le lee sus versos. Se ríen, se ríen y no sé finalmente si lloran. En cambio,

Antonio, es la felicidad tranquila. El, su mujer y su hijo. Es increíble. Claro está que todos se parecen a su padre y a su madre, unos más y otros menos. Se me figura que en todos hay algo de tí. No sé en qué. Es precisamente lo que se me escapa, lo mismo en las chicas que en los chicos. ¡Y no te quiero decir el nietecito! Tiene dos meses. El otro día se sonrió por la prime-



ALREDEDORES DE VITORIA

José Gorrochategui y Guereña

Corredor de Comercio Colegiado

Comdra venta de toda clase de valores.—Pignoraciones y Préstamos en los Bancos.—Gestiones comerciales

OFICINA: PLAZA DE BILBAO, 1, BAJO

Angel Estébanez

Muebles artísticos :-: Fábrica de violines

Medalla de plata

Rioja, 20 - 3.º :-: VITORIA

ENCUADERNACIÓN "LA ARTÍSTICA" ROMERO Y OAR

Ejecución rápida de toda clase de encargos propios del ramo :-: Compra-venta de libros

ALIADOS, 15

VITORIA

ra vez. Y, Dios me perdone, pero ¡eras tú mismo!

—¡Qué disparate!

—Supongo que consistirá en que como yo soy ellos, quiero decir que vivo en ellos, en los cinco y también en el nieto, los siento de pies a cabeza y no se me escapa casi nada de lo que piensan, casi nada, porque siempre queda un poco que no entiendo. Ese poco eres tú. Desde que te conocí me empezaste a hablar del mundo y de los pueblos que querías ver. Yo comprendí que nos separaríamos, porque era hija única y no podía dejar solos a mis padres para acompañarte a correr tierras. Desde entonces eras para mí lo inalcanzable, lo imposible. Te esperé cinco años no sé por qué, pues sabía que no ibas a volver, y me casé porque quería tener hijos. Y tú eres ese poquito que hay en mis hijos que no acierto a entender. Salvo en Perico, que dicen que es el peor. A ese lo entiendo enteramente. No puede con el aburrimiento y por eso hace tan mala vida. Y es que los hombres no pueden ser madres. Una madre no se aburre nunca. ¿Cómo puede ser esto? Ahora soy casi una vieja y me paso la vida en casa, y como hay tanto qué coser estoy sentada mucho tiempo. El chiquitín no cesa de correr desde la mañana hasta la noche y todo lo que corre él lo corro yo. ¿Cómo puede ser esto? De Mari Juana no tengo

miedo. Su marido será bueno con ella, aunque no sea sino por el miedo que me tiene. ¡Y poco que me agradece haberle sacado de las uñas de aquella bruja! ¡Pero Perico! un día de estos, ya verás, será santo.

Carolina mezclaba las historias de sus hijos. No hablaba de uno diez palabras, sin que el recuerdo de otro se le viniese a los labios, como en rivalidad sin término. Y así continuó hablando tanto tiempo que era noche cerrada, cuando se oyó gritar al criado:

—¡Señor!, ¡señor!, el agua del pozo se está derramando. ¡Ayúdeme a componer la acequia!

—Me has traído buena suerte, dijo José Manuel, levantándose.

—¡Jesús!, ¡si ya es de noche! Perdí la idea del tiempo hablando de mis hijos. ¡Pensar que se te ha llenado el pozo de agua!

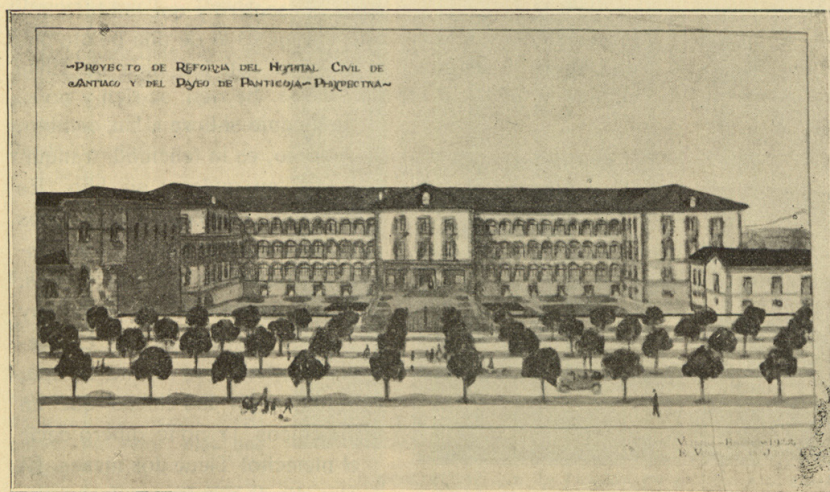
—No es el mucho tiempo, Carolina. Es que cuando una mujer habla de sus hijos se ablandan las entrañas de la tierra.

—Es que con los hijos, José Manuel, se vuelve a vivir, y una vez por cada hijo.

RAMIRO DE MAEZTU.

Julio, 1924.

EL HOSPITAL CIVIL DE SANTIAGO



Bajo la dirección del arquitecto vitoriano don Julián de Apráiz, se están haciendo grandes reformas en este benéfico establecimiento.

Merecedora es su Junta administrativa de que los vitorianos todos le ayudemos en su caritativa obra.

Así lo ha entendido el *Club Deportivo Alavés* que en beneficio de la *Sala de tuberculosos*, ha organizado un partido de foot-ball para el día 7 de Agosto, a las siete de la tarde.

E. MARTÍNEZ Y C.^A

COSECHEROS DE VINOS DE RIOJA
LABASTIDA

Depósito en VITORIA: Plaza Bilbao, 3. - Teléf. 432

Bazar de la Viuda de Pedro López

Dato, 6. - VITORIA

Juguetería.—Bisutería. — Abanicos. — Novedades. — Artículos para regalos y todo lo concerniente al ramo de Electricidad, Fotografía y Óptica.

RIU Y URALDE

DECORACIÓN

ESCULTURA DECORATIVA EN ESCAYOLA, MADERA
MARMOL, CEMENTO, ETC., ETC.

Talleres: Ali, 11

VITORIA

FÁBRICA DE TAPICES Y ALFOMBRAS DE MUDO

LA CARTUJA - BURGOS

REPRESENTANTE EXCLUSIVO PARA ALAVA:

O. L. DE URALDE

HERRERIA, 101.

VITORIA

De casas baratas

UNOS entusiastas vitorianos, los mismos que han editado esta Revista, saturados de inconfundible «babazorismo» que les impele a adentrar en su corazón, primero, y expandir, después, todo aquello que redunde en el mejoramiento, prosperidad y franco progreso de nuestro pueblo, se han acercado a este humilde plumífero y, en mi calidad de Secretario de la «Federación de Sociedades Obreras de Vitoria», recaban mi opinión en el magno problema de la vivienda.

Y la verdad que me ponen en grave aprieto, ya que aparte de que en esta clase de tecnicismo estoy *asperges*, el esbozar un proyecto requiere un meditado estudio y el empleo de un tiempo del que carezco.

Pero sí lo haré en términos generales, sacados de la impresión, del eco doloroso que resuena y trasciende de los hogares de la clase trabajadora, abrumada por tantos sinsabores y amarguras de la vida. Y su clamor se manifiesta unánime en el sentido de que nuestros Ayuntamientos se preocupen más de esta cuestión, que amenaza con originar un serio conflicto de no poner la atención y el remedio adecuados. En Vitoria se carece de viviendas económicas; un gran número de familias obreras habitan en verdaderos tugurios carentes de luz, de ventilación y de los más indispensables elementos de higiene y salubridad. En Vitoria

encuentran cobijo los trabajadores, cuando lo consiguen, puesto que ello implica grandes sinsabores—en habitaciones que, aparte lo expuesto, de tan reducidos espacios, de dimensiones tan limitadas, que además de ser portillo franco para toda clase de enfermedades, son también una constante amenaza de quebrantamiento de la moral infantil, ya que esa estrechez obliga a los niños a albergarse bajo la misma techumbre en que lo hacen sus padres. De esto se dan repetidos casos.

Como amargo corolario de lo expuesto, el obrero véase precisado muchas veces, ante la negra perspectiva de quedarse sin hogar—¡de algún modo hemos de llamarle!—a transigir ante apremios de caseros que ven en ello medio apropiado para centuplicar sus ganancias.

Por esto la «Federación de Sociedades Obreras de Vitoria», llevada del sentir de sus federados y del clamor de los vitorianos de posición humilde, en distintas ocasiones, se ha dirigido a la representación genuina del pueblo—en este caso los Ayuntamientos—en demanda de que acometan sin demora la construcción de casas baratas y que reúnan las condiciones de salubridad indispensables a la vida de los trabajadores y al robustecimiento de la raza.

Esta es la realidad, mis distinguidos amigos, y bien quisiéramos que nuestras lamentaciones encontraran el adecuado remedio.

ALEJANDRO RAMÍREZ.

Secretario de la F. de S. O. de V.

El Abanico

A mi simpática amiga
Encarnación.

Vivo feliz y contento,
rebotante de alegría,
pues voy siempre en compañía
de una joven linda y bella.

Y pregonó muy ufano
estando de ello orgulloso,
que no hay cuerpo tan gracioso
como el cuerpecito de ella.

Tiene mejillas rosadas,
como un cisne el blanco cuello;
de oro es su rubio cabello
y su mirada fascina.

Cuando el carmín de sus labios
marca sonrisa serena,
de tal beldad se halla plena,
que es cual imagen divina.

Yo me siento venturoso
de ser su fiel compañero,
y le sirvo placentero
con refinado primor.

Si en tarde que el sol abrasa
me mueve abierto en su mano
yo, complacido y ufano,
le traigo grato frescor.

IGNACIO S. DE URTURI

Vitoria, Agosto 1924.



A MI MADRE

Impronto sentimental

Una noche en la Habana, hace ya muchos años

AHORA..... (1)

Ahora será en mi pueblo la mañana...
¡Mañana de Domingo y Primavera!
Será un "bouquet" fragante la pradera
y un "surxexit" la voz de la campana.

Una copla saldrá de la ventana
de una moza que cante tempranera,
y el sol rutilará cual si quisiera
a todos embriagar de luz pagana.

(1) En la Habana amanece cinco horas después que en Vitoria.

... Y es aquí de la noche el negro velo;
aquí, de la nostalgia el triste duelo;
no cantan ruiseñores, ni la luna
me manda su sonrisa por sedante...
Que todo en mí es llorar en el instante
en que todo ríe y canta allá en mi cuna!

F. VILLANUEVA.

A las Vitorianas

Si como dijo alguno
donde hay una mujer de porte majo
galante es y oportuno
se le haga el agasajo
de ponerse los hombres boca abajo,
a vuestros piés rendido
quiero cantar la bella ejecutoria
y decir atrevido
que siempre fué Vitoria
por vosotras la entrada de la gloria.

SÁNCHEZ MÄNHER.

Vitoria, Agosto 1924.

LA ESTRECHA

(DE SATUR)

Para admirar lo notable
que la población encierra,
tanto en lo viejo y vetusto
como en la parte moderna,
llegaron poco ha a Vitoria,
de viandas las cestas llenas,
dos docenas de turistas
procedentes de Inglaterra.

Recorrieron la Ciudad
en actitud grave y seria
seguidos de los chiquillos,
a quien causaba sorpresa
ver aquella caravana
de tan varia vestimenta
que se ponía sombreros
de extraordinaria rareza.

Después que se solazaron
contemplando las bellezas
que en nuestro rincón querido
tanto gustan los de fuera,
decidieron almorzar,
que en subir y bajar cuestas
y andar por calles y plazas
se les marcharon las fuerzas.

Allá arriba, en el Campillo
sobre una alfombra de hierba
que existe junto a la Escuela
de la Normal de Maestras,
sentáronse todos ellos
y sacaron la menseña,
viendo con espanto que
no había vino en las cestas.

¿Qué hacer? Ellos no podían,
como netos *anglos* que eran,
almorzar con agua clara,
aunque fuera de Gorbéa.
Y dijeron a un muchacho
que se encontraba a su vera:

—¿Podrías decir osté
dónde hay vino de *primega*?
Y el chico, sin vacilar,
contestó con entereza:

—Vengan, vengan los *misteres*.
Y se los llevó a «La estrecha».
Y allí, después de yanar
y beber treinta botellas,
decían todos a coro:

—Esto no hay en *Anglaterra*.

Vitoria, Agosto 1924.

CASINO ARTISTA VITORIANO



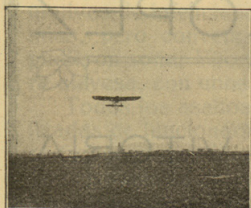
Es el centro de recreo más popular y más concurrido de la capital alavesa :-: Pasa de mil el número de sus socios.

En sus salones se celebran instructivas conferencias.

Gozan de gran fama sus conciertos y el servicio de su excelente cocina :-: Para estas fiestas de la Blanca ha organizado tres grandes bailes de Sociedad que tendrán lugar en los días 3, 5 y 10 de Agosto.

AVIACIÓN ⁽¹⁾

VOLANDERA



DESDE Bleriot, Wright, Farman hasta Sadi-Lecointe, Fronval, Pelletier d'Oisy, la aviación, maravillosa producción de la Ciencia y del ingenio humano, ha recorrido rápido y provechoso camino.

¡Pero aquellos fueron los precursores! ¡Ellos perfeccionaron las tentativas de elevarse en aparatos más pesados que el aire, realizando los primeros vuelos positivos, creando la aviación con su ingenio y su valor!

Después de esta fecha, los adelantos de la aviación son sorprendentes y hoy, para la locomoción aérea, no existen obstáculos. Las más elevadas montañas y cordilleras, torres de Babel que humillaban la soberbia del hombre, han sido vencidas y ganadas en su altura, los mares cruzados y contemplados por navegantes aéreos, la tierra toda recorrida en vuelo en enormes distancias, las tempestades y otras tantas barreras, que la Naturaleza oponía a la aviación, han cedido avasalladas a su pujanza..... y los hombres-pájaros, colmados ya de victorias y triunfos en su insaciable constancia por el dominio del aire, desafían a la muerte en vuelos inverosímiles en que el avión, inclinado sobre un ala en el espacio, en aparente desequilibrio o invertido completamente, descende, en vertiginosa caída de arrebatadora fiebre de peligro, tratando de contradecir todas las leyes de la gravedad.

IGNACIO ABREU MADARIAGA.

Vitoria, Agosto 1924.

(1) Estado actual de la Aviación.-Algunos vuelos notables

Piloto aviador Sidi-Lacointe.—Vuelo de velocidad 364 kilómetros a la hora.—Vuelo de altitud 12.165 metros.

Piloto aviador Fronval.—Vuelos acrobáticos 962 *loopnigs* en un solo vuelo de 3 horas 5 minutos.

Piloto aviador Pelletier d'Oisy.—Vuelo sin escala París.—Bucarest 2.000 kilómetros.—Vuelo Paris - Tokio 20.750 kilómetros en 14 escalas en 120 horas de vuelo efectivo.

Piloto aviador Coupet.—Vuelo de duración 38 horas de estancia en el aire.

Advertencia a nuestros colaboradores

La falta de tiempo nos obliga a no poder publicar en nuestro primer número algunos artículos recibidos de nuestros colaboradores.

Trán a la cabeza de nuestro segundo, número que daremos al público en momento oportuno.

Quedamos muy agradecidos a todos cuantos nos han ayudado: lo mismo a los escritores y artistas que a la industria y al comercio de la capital alavesa.

Y aprovechamos el momento para saludar cordialmente a la prensa local, y asociarnos, con modestia, a su benemérita labor de hacer cultura y patria.

LA REDACCIÓN DE LA REVISTA VITORIA

Fernández de Retana Hermanos

FABRICA DE CALDERERIA

Y BATERIA DE COCINA Y CAMPAÑA
DE ACERO DULCE BATIDO ESTAÑADO

PARA EL EJÉRCITO

COMUNIDADES RELIGIOSAS, HOSPITALES, &

Calle del Abrevadero

VITORIA



PARA COMPRAR
sedas para labores

cinturones de señora
abalorios y tachas,

no encuentra Vd. otra

tienda en Vitoria
de igual surtido que

EL GRAN MUNDO

Postas, 24

Siempre novedades

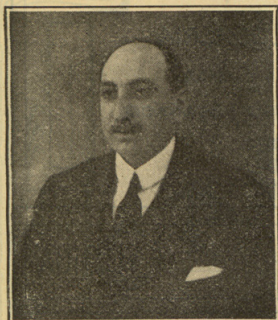
Marcelino del Rey

¡¡ CASA DE COMIDAS !!

Los mejores Vinos de Rioja

Bélgica 29 VITORIA Teléfono 562

TRIBUNALES PARA NIÑOS



ENTRE las diez provincias españolas que tienen funcionando en sus respectivas demarcaciones el Tribunal para Niños, cuéntase por fortuna la nuestra de Alava.

A partir del día 5 de Marzo de 1923 actúa aquel en Vitoria, habiéndose conseguido con su implantación, el que desde la citada fecha no ingrese ningún menor de quince años en las cárceles alavesas.

Y esto que ya es mucho, no es todo, ni siquiera lo principal y de esencia en aquella institución protectora de la infancia.

La base sólida, magnífica, sobre la que descansa, es el tratamiento educador y de reforma para los niños que llevaron a cabo acciones delictivas; es el amparo y la defensa para aquellos otros abandonados o que vivieron ambiente de corrupción, del que hubo necesidad de apartarlos sin demora.

Fué preciso en nuestro suelo, para aclimatar y dar vida a esta obra de redención, nacida en tierras americanas, el que se pusieran al servicio de tan alta causa todo el entusiasmo, toda la hidalguía, toda la influencia y la energía toda de aquel prócer, ilustre, el Excmo. Sr. D. Avelino Montero Ríos y Villegas a quien España entera es deudora de eterna gratitud, ante la hermosa empresa por él realizada.

Con sus esfuerzos, que no fueron pocos ni pequeños, logró que sus magníficos proyectos tuvieran aceptación y beneplácito en las Cortes, que los convirtieron en Ley.

Por desgracia, nuestro benemérito Maestro, nos dejó prematuramente para siempre, cuando comenzaba a saborear las dulzuras inefables de ver transformados en realidades los elevados ideales por él acariciados durante mucho tiempo y cuando tanto había que esperar de sus excepcionales dotes de inteligencia y de organización.

Y actúan nuestros Tribunales. Y Bilbao, Barcelona, Tarragona, Murcia, Valencia, Zaragoza, San Sebastián, Vitoria, Almería y Pamplona, proclaman la excelencia de la nueva legislación dando pruebas palpables de sus benéficos resultados.

Mas no es de justicia que entre los menores necesitados de protección y reforma, haya privilegios por razón de residencia y de localidad.

De poco serviría tener una Ley tan excelente, sinó se procurara su inmediata aplicación con carácter general en toda España, decía recientemente y en solemne ocasión D. Ramón Albó.

Sean todos los menores iguales; gocen todos de esas instituciones tutelares que les acogen con todo afecto, para reintegrarlos a la Sociedad como hombres honrados y ciudadanos rectos.

Mucho se ha hecho hasta el presente, pero hay todavía largo camino que recorrer. Así han de entenderlo los que desde las alturas del poder tienen en sus manos la dirección de la cosa pública.

Y a esta actuación oficial, únese y apóyala siempre la generosidad privada, la caridad particular, callada y silenciosa, eficaz en todo momento; allí donde no existen Tribunales, para constituirlos, y donde viven y desarrollan su fecunda labor, para robustecerlos con la cooperación social tan necesaria ante problema de tamaña magnitud.

Se trata de la salvación de nuestros niños, los hombres de mañana, el porvenir y la esperanza de muchas familias.

Amable, honda y patriótica tarea para la que no debe faltar el concurso decidido de los españoles de conciencia y de corazón.

GUILLERMO MOMTOYA,

Presidente del Tribunal para Niños de Vitoria.

Vitoria, Julio 1924.

Gran fábrica de Camas torneadas
y de Ebanistería

PABLO LOPEZ

FLORIDA NÚMERO 47 VITORIA

FRENTE A LA PLAZA DE TOROS

Rioja Clarete Fino

CLAUDIO LENGARAN

M. Tradier, 8 Vitoria Teléfono, 489

Elaboración y pureza absolutamente garantizadas Servicio a domicilio

TEJIDOS Y NOVEDADES

ALMACENES CATALUÑA

GENERAL ALAVA, NÚMERO 5
VITORIA

Almacén de Ultramarinos

Hijos de José Erbina

Plaza Nueva, 24 - VITORIA

Al grano..... Al grano.....

DEJAMOS a los clásicos por insinceros denostando a nuestros hombres y a nuestro tiempo y encontrando motivos de infelicidad en pequeñeces y contrariedades nimias, pero convengamos en que, materialmente, nunca pudieron soñar Vitoria y su extrarradio, la deliciosa llanura alavesa, con unos días más prósperos que los actuales.

Todos los asaltos al Presupuesto de las clases sindicalizadas de funcionarios han repercutido aquí, siempre vivo frondoso de oficiales primeros, segundos y asimilados y de pensionistas con vida pero sin fe; el auge alucinador de las ventas a los estados combatientes en la gran guerra dejó su pacotilla en los bien atados costales de algunos de nuestros abastecedores; los comercios prudentes lucraron del repentino encarecimiento de sus géneros almacenados; y hasta la industria local incrementó pingüe su exportación. Los campesinos, sin una cosecha perdida, vieron convertidas en el oro de la fábula las apretadas espigas de sus campos fertilizados y en cheques de loca fortuna su recolección de remolacha.

Esa innegable ola de riqueza no la desparrramaron la imprevisión o el vicio en locas aventuras ni tras las raquetas de las mesas de juego, como en otras partes. Quedó en las Cajas de Ahorros, ahitas hoy de numerario, en las emisiones del Tesoro, dilapidador de lo que no tiene y espléndido con sus prestamistas, en el renovado utillaje de las manufacturerías, en la plus valía de la propiedad urbana y rural, reservas todas ellas para los tiempos menos prósperos que se avecinan.

Si Vitoria y su llanada no siguen el ritmo de actividad de sus días felices, si aminoran su marcha de trabajo y, por menos seguros, abandonan los negocios encerrándose, otra vez, en la producción casera, en el cultivo avaro, en la Renta Perpetua y en los paseos higiénicos, volveremos a suspirar por cuarteles, por subvenciones y por empleos de oficiales quintos, en los que no hemos pensado durante la pasada década, y ésta quedará como un sueño florido en los anales de nuestra pequeña historia, pues los teatros en construcción se retornarán en conventos, y los automóviles y camiones que hoy alegran con su hondo rugido el ruido de la calle y los Bancos que apresuradamente asaltaron la calle de la Estación trasformando en fastuosas las modestas instalaciones mercantiles de nuestra ciudad huirán dejándonos sumidos, otra vez en la paralización ruinosa de nuestra legendaria pobreza.

Para evitarlo serán cortos todos los esfuerzos, pocas las iniciativas de Corporaciones, sociedades y particulares, escasos cuantos sacrificios hagamos.

Hay que repoblar sin desmayos y en gran escala nuestras cientos de miles de hectáreas de monte comunal, base de la industria de la madera que en Vitoria, centro de montes y vértice de la región más rica y comunicada de España, debía ser como la armera en Eibar, la vitícola en Rioja y la textil en Cataluña.

Se impone, como necesidad inaplazable, completar la red de nuestros ferrocarriles (duplicada en estos años) con el de Izarra, indispensable para nosotros y convenientísimo a Navarra y Vizcaya que entonces quedarían unidas por y a Alava, mientras que hoy nuestra provincia es un obstáculo que dificulta el comercio y la vida de la región.

Debemos higienizar y pavimentar Vitoria con la posibilidad espléndida que nos ofrecen esos superavits municipales y el aliciente del pequeño sacrificio que para su ornamentación y salubridad necesita un pueblo tan bello y sano.

Preocupémonos tan sólo de estos problemas concretos, viables, utilísimos y cuando los hayamos resuelto, con el aunado concurso de Cajas de Ahorros y Bancos, de colectividades y particulares, veremos que al labrar la prosperidad de nuestro suelo se habrá conseguido también, si como nosotros proceden los demás españoles, la redención de la Patria, que, en mi opinión, no llega nunca por el afán que tenemos sus veintidos millones de hijos de salirnos de nuestras casillas.

GREGORIO G. DE SUSO.
Secretario de la Cámara de Comercio.

NUEVA INSTALADORA

DE

Constantino Larrea

Instalación de luz, timbres y motores.—Ventas al por mayor y menor de lámparas eléctricas, aparatos de luz y toda clase de material eléctrico.

San Antonio, 35 :-: Teléfono, 355

Vitoria

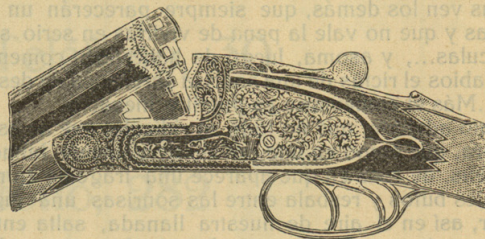
ARMERÍA OLASOLO

Fabricante de las escopetas GOGOR y PERRO

Gran surtido en artículos de caza, pesca y sport.

Dato, 3. :-: Teléfono, 807 :-: VITORIA

NO COMPRAR ESCOPETAS SIN VISITAR ESTA CASA



Fonda y Restaurant

HIJOS DE I. ERENCHUN (a) La Juana

Servicios por cubierto y a la carta

Aliados, 10 :-: Teléfono, 525

VITORIA

CASA NINO

La casa más surtida en calcetines y medias de hilo y seda.

Correría, 4 :-: VITORIA

“NUEVA EDITORIAL”

IMPRENTA.-OBJETOS DE ESCRITORIO

Siervas, de Jesús, 13

Teléfono, 680 :-: VITORIA

HUMORISMO EN LA LLANADA

EN una ocasión afirmé y hasta la fecha nadie me lo ha refutado, que a ratos y sobre nuestra tierra alavesa se cierne una ola de humorismo, traída de la mano por el viento Norte que viene impregnado de las salinas del mar. Entonces, rápidamente, se fiñen de azul los montes, sufilizan las formas del campo y es como si la naturaleza entera se espiritualizara buscando en el cielo que baja a ella...

Sin embargo, el paseante, que a veces tiene humos de poeta, en esos días se tumba en el suelo y como en un cinematógrafo colosal, vé películas divertidísimas en la pantalla del firmamento. Contempla como la bruma se deshace y se retuerce forjando fantasmas, caballos de crines encrespadas, muñecos absurdos, colinas semi-azules semi-blancas, pipas, angeles; y si tiende la vista a su redor, al punto advierte los árboles contorsionados, los pueblos lejanos medio diluidos y el paisaje en fin, desquiciado, a punto de desmoronarse, como un vulgar boceto impresionista, todo ello caricaturizado por la irrealidad con una línea levemente combada más de lo debido.

Es irónico, piensa el visitante, que viviendo en el anónimo de esta tierra las cosas no pueden verse como son o como las ven los demás, que siempre parecerán un poco grotescas y que no vale la pena de vivirlas en serio siendo tan ridículas..., y asoma, luego de haber esto comentado, en sus labios el rictus de una sonrisa sarcástica de desesperación... Más el comentario es pueril e inexacto.

Pronto advierte, que no todo es ridículo, que no es toda caricatura, que como en una novela tiernamente humorista de Dickens, de esas en que aparece una tragedia entre los personajes bufos y resbala entre las sonrisas una lágrima de dolor, así en el aire de nuestra llanada, salta entre la bruma que ríe y nada respeta, el recio hieratismo de las hondonadas nuestras, la dulce poesía de nuestras cumbres...

Y el visitante que a veces tiene humos de poeta, perplejo comprende al fin que para cantar la noble tierra alavesa en la forma que se merece, se hará preciso el humorismo agri-dulce de Carlos Dickens, y solicitará de las tan desacreditadas musas que se aburren en el Parnaso, que escancien en las pobres celdillas de su cerebro el vino alegre de la fantasía....

M. DE I. Y DE GAZTEIZ.

Círculo Vitoriano

Primera sociedad de recreo de Vitoria, fundada el 31 de Mayo 1864; situada en lo más céntrico de la ciudad, Postas, 18; posee un hermoso edificio con un jardín en su parte posterior de 1.300 m² que tiene su entrada por la calle General Alava; merecen mencionarse sus grandes salones de fiestas, billares, tresillos, serre, etc. y una biblioteca con más de 6.000 volúmenes; tiene un gran confort para invierno y resulta ser el centro de más agradable y selecta reunión de la ciudad.

Almacén de Curtidos
para Zapateros y Guarnicioneros
Fábrica de Cordelería

PABLO TROCONIZ

Constitución, número 2 y Herrería, número 5
Teléfono, número 193

Sucursal: Resbaladero, 2 - Vitoria - (Alava)

DROGUERIA MEDICINAL E INDUSTRIAL
PERFUMERIA

Remigio Díaz y Compañía

Independencia, 3 - VITORIA

ANTONIO MENDI

MUEBLES DE ARTE :: TAPICERIA

SAN PRUDENCIO, 26 - VITORIA

"LA GARDENIA"

Dato, núm. 10 - VITORIA

Camisería, Paragüería, Géneros de punto y Bisutería.

RELOJERIA Ignacio Navarro

Reparaciones de todas clases por difíciles que sean
LONGINES, OMEGA, CYRUS, ZENIT, &.

Gran surtido en bolsas y monederos a precios de fábrica

Dato, 23 - VITORIA

Calzado de lujo

José Ormazábal

Postas, 36 - Vitoria

SOMBRERERIA
VICTORIANO ALOCEN

Unica casa que se dedica exclusivamente al sombrero de caballero y niño y gorras y sombreros para el clero

Dato, 11 - VITORIA

Se hacen contratas de gorras para bandas de música

LA ESPERANZA

Fábrica de Cerveza Alemana :-: Gaseosa :-: Sinalco :-: Agua
de Seltz :-: Hielo artificial.

Viuda e Hijos de R. Knörr

Florida, 11. - Teléfono, 656.

SUCURSALES:

Vitoria

Cercas Bajas, 63. - Teléfono, 30

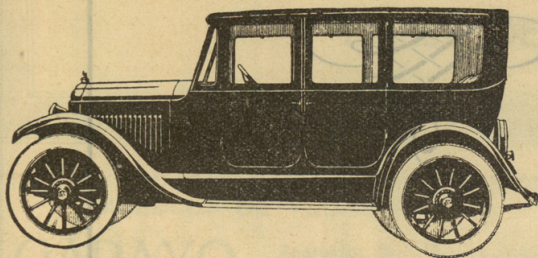
Miranda de Ebro

Estación, 5. - Teléfono, 282

Garage "Victoria"

Automóviles de alquiler
para
viajes y paseos.

Taller de Reparaciones
Carga de Acumuladores.



LAZA Y ELORRIETA

Neumáticos.
Grasas. ✱ Esencias.

Piezas de recambio
y accesorios.

Calle de Bélgica. - Teléfono, número 543

VITORIA



LIBRERÍA ESPAÑOLA DE Emilio Regüés

FUNDADA EN 1873

Librería.—Objetos de escritorio.—Libros
rayados.—Papelería.

Servicio especial para los señores Maes-
tros.

Gran surtido en Postales y Felicitaciones.

CALLE POSTAS, 24. - TELÉFONO, NÚM. 513

VITORIA

TELÉFONO, 159

IMPRESA VITORIANA



IMPRESIONES

EN NEGRO Y EN COLORES

CARNETS,
CARTAS, SOBRES,
CIRCULARES,
FACTURAS,
TARJETAS,
RECORDATORIOS,
ESQUELAS,
ETC.



Dato, núm. 53

R. GOICOECHEA

GRANDES TALLERES DE ARTE RELIGIOSO



Altares, Púlpitos, etc.
Pintado, Dorado y Policromado.

Especialidad en Muebles de
estilo Vasco

Trabajos en piedra y mármol

Primer Premio y Medalla de Oro, en la
Exposición de Vitoria el año 1916

Gran Café Moderno

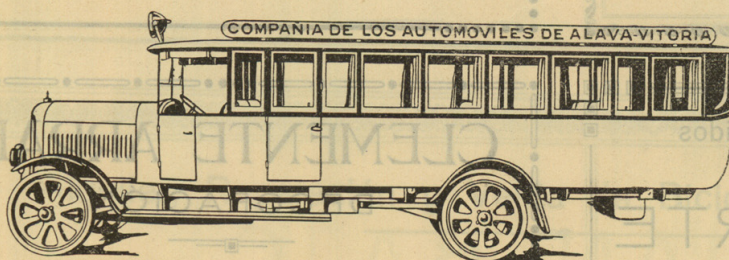
ESPECIALIDAD EN CHOCOLATES

SE SIRVEN BANQUETES PARA BODAS Y BAUTIZOS

DATO N.º 18 **VITORIA** Teléfono, 218

C.^{ía} de los Automóviles de Alava

Servicio diario de viajeros en las siguientes líneas



Vitoria a . . . Llodio
» a . . . Santa Cruz
» a . . . Laguardia
» a . . . Bóveda
» a . . . Narvaja
» a . . . Eibar

Despacho de billetes y facturación de encargos

CALLE DE LOS ALIADOS, 15

MUEBLES DE TODAS CLASES

GARAYO Apartado, 13 **Vitoria**
Teléfono, 160

Catálogos con más de 400 dibujos, comedores,
despachos, gabinetes, etc. Pesetas, 3,50

POOL

Casa de las medias y camisas

Dato, 8. - VITORIA

RELOJERIA ZUIZA

ALBERTO PIAGET

DATO, 4-VITORIA

J. HERNAEZ

Calzados de lujo a la medida
Especialidad en modelos modernos

Dato, 35 - VITORIA

CASA DE SALDOS

Somos los que vendemos
más barato toda clase de
tejidos, confecciones y

— géneros de punto —

Haga sus compras en es-
ta casa y obtendrá po-

— sitiva economía —

POSTAS, 30 - Teléf. 286

Vitoria

Vicente Goya

TRANSPORTES DE MUEBLES

en Wagonés Capitonés
para la Península y el Extranjero

—
Transportes generales
—

Automóviles de Alquiler

CADENA Y ELETA, 3 - 2.º

TELÉFONO, NÚM. 709

VITORIA

Fábrica y Almacén de Curtidos

JUAN IRIARTE

(Sucesor de Iriarte y Guinea)

TENERIAS, 4 y CONSTITUCIÓN, 19

CASA FUNDADA EN 1890

CLEMENTE ARRAIZ

DECORACIÓN

VIDRIERAS DE ARTE

PAPELES PINTADOS

TELÉFONO, 189

Grandes Almacenes de Calzado EL SOL

La casa más importante de Alava :-: La que más barato vende :-: La que más modelos presenta

No deje usted de visitar los

Almacenes “EL SOL” Calle Francia, n. 5

CERRAJERÍA MODERNA

SE CONSTRUYEN PUERTAS Y REJAS DE ARTE :: FAROLES DE ESTILO



CLAVOS, ALDABAS, TIRADORES,
BISAGRAS ARTÍSTICAS, &

PUERTAS PLEGABLES GARANTIZADAS

Y TODO LO CONCERNIENTE AL RAMO DE CONSTRUCCIÓN

Talleres: Calle Herrería, número 120

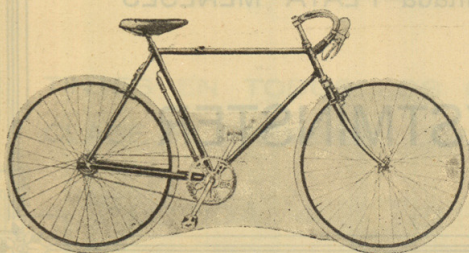
Alquiler, Reparación y Venta de Bicicletas y Accesorios

BICICLETAS

“ARMOR” Y “PANNETON”

Exclusiva para las Provincias de Alava y Navarra

HIJOS DE PABLO LOPEZ



Ventas al contado y a plazos

No dejar de visitar esta casa

antes de efectuar las compras

FLORIDA, 35 y 37.-VITORIA

BANCO DE BILBAO

Capital autorizado	Pesetas 100.000.000
» desembolsado	» 60.000.000
Reservas	» 63.000.000
TOTAL.	» 123.000.000

La Sucursal de Vitoria realiza toda clase de operaciones, propias de los grandes establecimientos de crédito.

JULIAN BAJO

Estación, 8 :-: VITORIA

Relojería, Platería Joyería y Óptica fina

Servicios de mesa en plata de ley y metal blanco

Única casa en la provincia que vende la acreditada PLATA MENESES

Relojes CARRILLON WESTMINSTER

ALMACÉN DE PAÑOS



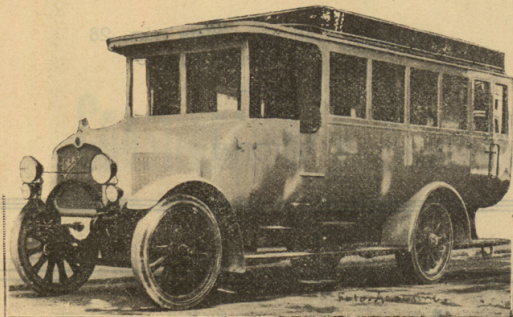
ALTAS NOVEDADES EN ARTÍCULOS PARA SEÑORA Y CABALLERO

FEDERICO LOSA

PLAZA NUEVA Y PLAZA DE BILBAO :: VITORIA

Sociedad de Automóviles "LA UNIÓN"

Servicio directo en Automóvil entre Vitoria y Bilbao



SALIDAS DE VITORIA

Por la mañana, a las 9, y por la tarde, a las 4'30

SALIDAS DE BILBAO

Por la mañana, a las 9, y por la tarde, a las 4,30

SALIDA DE DURANGO

A las 7'45 de la mañana, a la llegada del tren que sale de Bilbao-Achuri a las 6'40, para llegar a Vitoria a las 9'30

SALIDA DE VITORIA

A las 4'35 de la tarde para llegar a Durango a las 6'40



HIPÓLITO SÁEZ

SASTRE

TELÉFONO, 589.

DATO, 32. * *

VITORIA

GRAN TINTORERÍA

DE

CASIANO AMIGO

TINTES EN TODOS LOS COLORES. :: LIMPIEZA EN SECO DE TODA CLASE DE PRENDAS - LUTOS EN 12 HORAS - PLANCHADERO MECÁNICO

FLORIDA, 49. - TELÉFONO, 254

VITORIA

FÁBRICA DE SELLOS DE METAL Y CAUCHU
ETIQUETAS EN RELIEVE
Y COLORES



Larramendi Hermanos

Dato; 9 :-: VITORIA

Placas de hierro esmaltadas, Precintos de plomo y acero, Marchamos de cartón, Fechadores, Numeradores y Aparatos para la Banca, Industria y Comercio.

EXPORTACIÓN A PROVINCIAS

Jorge Fernández y C.^{la}

Construcciones de Cemento-Mosaico
Granito - Piedra Artificial y
Mármol comprimido
en todas sus
aplicaciones

Especialidad en Balastradas
y Tuberías para conducción de aguas

Calles: Cadena y Sieta núm. 28
Florida, núm. 5

Vitoria

ALMACÉN DE ULTRAMARINOS

DE

POLICARPO PALACIOS

Calle Rioja, 16 :-: Teléfono 767

VITORIA

Visitad el departamento al detall, y veréis que es la Casa que vende más barato.



"ROYAL"

REAL Compañía Inglesa de Seguros contra incendios

FUNDADA en Liverpool el año 1845

AUTORIZADA en ESPAÑA por Real Decreto
de 1.º de Octubre de 1873

y Real Orden de 8 de Julio de 1909

OPERANDO en ESPAÑA desde el año 1865

CAPITAL social suscrito Ptas. 139.889,625 a la par
CAPITAL desembolsado Ptas. 34.972.400 »

Agente General en Vitoria y su Provincia

Higinio Moré Tornos, Francia 36-1.º

NOTA.—Los siniestros se pagan en VITORIA

TELEGRAMAS Y TELEFONEMAS
ARANZÁBAL

CASA FUNDADA EN 1890

TELÉFONO N.º 28

HIJOS DE S. DE ARANZABAL

VITORIA



Grandes Talleres ampliados y reformados

PARA LA

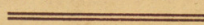
Construcción y Reparación de toda clase de ARADOS

y Piezas para los mismos

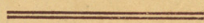


Primera casa en España constructora

del Arado **BRABANT**



Fundición de ACERO al Horno Eléctrico



Hierro Acerado y Hierros Especiales



Nos encargamos de hacer los modelos según dibujos y planos

パール



PERLAS JAPON

PROPIETARIO:

AVELINO S-ISASIA :-: JOYERO

— V I T O R I A —

Dato, 24, Joyería-relojería ➤ Dato, 31, Orfebrería de plata